



FOTO: AGENCIA UNO

ENTREVISTA CON DIRECTORA DE INGENIERÍA INDUSTRIAL DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE

Alejandra Mizala y carrera docente: “El proyecto es bastante robusto (aunque) siempre hay cosas que mejorar, pero no le veo grandes baches”

—Asegura que la iniciativa es concreta como un todo: ingreso, paso por la universidad, inicio de carrera y perfeccionamientos.

—Critica que los profesores no quieran ser evaluados, porque “todo profesional” está sometido a esto, aunque dice no conocer sus argumentos.

Una entrevista de OSCAR GALAZ

La directora de ingeniería industrial de la Universidad de Chile, Alejandra Mizala, fue parte activa en la elaboración del proyecto de ley Nueva Política Nacional Docente ingresado al Congreso a fines de abril. La académica destaca los lineamientos y la esencia de la iniciativa y se muestra optimista del apoyo que le espera durante la discusión.

Lamenta sí, que el Colegio de Profesores rechace la evaluación aunque apuesta a que la retroalimentación que incorpora el proyecto terminará por concitar el apoyo. No obstante, una encuesta del Colegio de Profesores concluyó que un 96,45% no respalda la iniciativa.

Hace unas semanas ingresó el proyecto de carrera docente, ¿cuál fue la esencia que se quiso imprimir?

—La idea es que los profesores son la piedra angular de lo que ocurre adentro de la sala de clases y por tanto, de lo que ocurre con los aprendizajes de los niños. Hay mucha evidencia que muestra que cuando hay

buenos profesores en la sala de clases, todos los niños aprenden, aunque provengan de situaciones difíciles desde el punto de vista familiar, socioeconómico o de falta de apoyo. Cuando hay profesores bien formados, motivados y remunerados, se puede compensar lo que los niños no tienen socioeconómicamente ya que sabemos que hay una correlación alta entre resultados y este aspecto. **¿Y en términos de inicio, qué se busca?**

—Trata de motivar que los buenos estudiantes quieran entrar a las carreras de pedagogías y mejorar la calidad de la enseñanza y de la formación docente, lo que pasa en las universidades. Es asegurar que si un buen estudiante entra a una carrera de pedagogía, esa carrera tenga algo interesante que ofrecerle desde el punto de vista de su formación. Y luego, una vez que egresa, tendrá un desarrollo profesional atractivo. Eso no sólo significa mejorar las remuneraciones a través de la vida laboral, sino ir teniendo cada vez más oportunidades de desarrollo profesional y perfeccionamiento.

¿Pero cómo se hace atrayente a corto plazo una carrera sólo con una promesa de mejora?

—No es solamente qué va a pasar cuando salga a trabajar, sino qué va a pasar cuando esté en la universidad, porque a veces puede atraer la pedagogía y se entra a la carrera, pero en la formación el estudiante se decepciona porque no era la que esperaba. Por eso el primer paso es que las universidades ofrezcan buena formación pedagógica: que tenga la preparación para buenos profesionales de la educación, pero también que sea atractivo para ellos.

¿No pasaría todo entonces por las remuneraciones?

—La primera cosa es que los estudios sean motivadores, exigentes y formadores. Y luego, cuando salgo a trabajar, no es sólo remuneraciones - las cuales están siendo aumentadas en forma sustantiva-, sino también cuál es la perspectiva a futuro y eso tiene dos partes: salarios y desarrollo profesional. El proyecto persigue que si alguien se mantiene en el aula, pueda desarrollarse como profesor mentor, curricularista o jefe de departamento y que cada una de estas funciones van a estar remuneradas o se van a dar horas no lectivas para su desarrollo. **En este perfeccionamiento, ¿se debería evaluar a los formadores de profesores?**

—Eso no está dentro del proyecto, sino que las carreras de educación tienen que estar obligatoriamente acreditadas. Ello asegura que los formadores de profesores van a hacer un buen trabajo.

¿Pero quién los evaluará?

—Las universidades evalúan a sus académicos, eso es parte de su autonomía y por lo general las universidades lo hacen (porque) tienen que mostrar cómo están haciendo el trabajo de formación y eso busca asegurar la calidad de las carreras de pedagogía, pero no se evalúa en forma particular. La evaluación es de la universidad porque va a ser acreditada la carrera, por tanto, si no tiene buenos profesores, o mallas curriculares, o no atiende todas las necesidades, probablemente va a tener problemas con la acreditación.

Por otro lado, el Colegio de Profesores también ha sido reticentes a evaluarse ¿cree que deben someterse al procedimiento?

—Sí, tiene que haber una evaluación. Es importante que exista.

¿Y a qué atribuye un rechazo tan rotundo a ello?

—No sé bien su argumentación, pero creo que como todo profesional, ellos también deben ser evaluados. Todos somos evaluados en distintas instancias. Ahora, probablemente el reclamo de ellos y que es atendible, es que hoy una vez evaluados se devuelve la evaluación, cuando lo importante es que si un profesor se evalúa después se le diga en qué cosas hay fortalezas o debilidades, conversarlas y ver cómo superarlas. Y eso ha faltado un poco en los sistemas de evaluación.

¿Y el proyecto trae esto?

—Con este nuevo sistema, la idea es que el profesor reciba la devolución de resultados y que ese registro vaya acompañado de una tutoría para potenciar sus capacidades profesionales y superar las debilidades, algo así como un sistema con capacitación.

Con las mejoras que se están planteando, ¿a qué nivel se está apostando y en cuánto tiempo?

—Estos procesos no son de corto plazo. Se requiere de un tiempo. Hay que tener en cuenta la entrada de los jóvenes y el perfeccionamiento de los docentes. Todo eso irá pasando. Y al mismo tiempo, los actuales profesores del sistema deberían tener oportunidades de mejorar, pero el tiempo es difícil de saberlo. No me atrevo a decir cuánto tiempo.

¿Quedó conforme con este proyecto de carrera docente?

—El proyecto ya es bastante robusto y abarca muchas cosas. Incorpora no solamente lo que pasará en los establecimientos educacionales sino también, en lo que pasará en las Facultades de Educación y todo eso es mayor. Es decir, significa un proceso que está recién partiendo.

Hay un cuestionamiento también a que los proyectos de educación se lleven el total de lo recaudado por la Reforma Tributaria.

EVALUACIÓN DE PROFESORES **“Creo que como todo profesional, ellos también deben ser evaluados. Todos somos evaluados en distintas instancias”.**

¿ALCANZA LA REFORMA TRIBUTARIA?

“Va a depender mucho del costo del proyecto de ley de gratuidad de la educación superior”.

ESENCIA DEL PROYECTO

“La idea es que los profesores son la piedra angular de lo que ocurre adentro de la sala de clases”.

—Eso va a depender mucho del costo del proyecto de ley de gratuidad de la educación superior, porque hasta ahora de las platas que se han hablado, tanto del proyecto de inclusión como de carrera docente, están dentro del marco que se le dio al ministerio. Es difícil pensar lo que hoy día te vas a gastar en la gratuidad.

¿Ve algún riesgo en estos proyectos?

—Espero que en la conversación y la negociación a nivel del Congreso se puedan ir resolviendo los puntos que generan discusión, pero este proyecto es bastante robusto. Siempre hay cosas que mejorar y son mejorables, pero no veo grandes baches en esta iniciativa para decir que hay que repensarla de nuevo. Este proyecto probablemente es una iniciativa que va a tener un mayor apoyo transversal que lo que tuvo el proyecto de inclusión. ●